B. Martín Sánchez
Canónigo de la S.I. Catedral de Zamora

JESUCRISTO ES DIOS

Este es el dogma fundamental de la religión cristiana

La palabra del Señor permanece para siempre (1 Ped. 1,25)

APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 44
41003 SEVILLA

ISBN: 84-7770-
D.L. Gr. 153-99
Impreso en Azahara - Printed in Spain

PRESENTACION

En este libro voy a demostrar que Jesucristo no fue sólo un hombre grande y extraordinario, sino que El es Dios y como las principales pruebas las tenemos en la Biblia, especialmente en los santos Evangelios, por esta razón empezaré hablando de la Biblia, de qué trata y qué autoridad tiene, y como entre los libros de la Biblia sobresalen los Evangelios, según nos dice el Concilicio Vaticano II, pondré de manifiesto su historicidad, demostrando que ellos son auténticos, íntegros y verídicos.

Es cierto que he demostrado ya en varios de mis libros que Jesucristo es Dios, pero para centrar más está idea y aparezca más completa, según la petición de mi amigo Dn. Andrés Codesal, Director del Apostolado Mariano de Sevilla, me decido a poner más en orden las pruebas de la divinidad de Jesucristo, y si empiezo hablando de la Biblia y especialmente de los Evangelios, es, como he dicho, porque en ellos se fundamentan las principales pruebas que tenemos para demostrarlo.

El tema de la divinidad de Jesucristo es de suma transcendencia por ser el dogma fundamental de la religión cristiana. Si Jesucristo es Dios, síguese también que sus enseñanzas son divinas, que la Iglesia por Él fundada es una institución divina, que el magisterio eclesiástico tiene realmente el don de la infalibilidad que Jesucristo le prometió, y que la religión católica también fundada por El es la única verdadera.

Vamos, pues, a demostrar que Jesucristo es Dios, porque los hechos narrados en la Biblia, que es la palabra de Dios, son absolutamente ciertos.

Benjamín Martín Sánchez
Zamora, 31 de marzo de 1.999

JESUCRISTO ES DIOS
La Biblia y su valor

Como la Biblia proclama abierta y claramente que Jesucristo es Dios, es preciso que empecemos hablando de este libro sagrado.

¿Qué es la Biblia? La Biblia es el libro más importante y autorizado que hay en el mundo, por ser "la palabra de Dios escrita" (Conc. Trento) y como dicen los santos Padres de la Iglesia, San Agustín y San Gregorio Magno, es una carta de Dios omnipotente, enviada por Él a los hombres".

Biblia es una palabra griega que significa "libros", y es que en realidad mas que un libro es una colección de libros sagrados, y por estar hoy todos juntos en un solo volumen, la llamamos en singular "la Biblia" para indicar que es "el libro de los libros", el libro por excelencia. Por este motivo ya el Concilio Vaticano I dijo, que la Biblia es una colección de libros sagrados que escritos por inspiración del Espíritu Santo tienen a Dios por autor, y como tales han sido recibidos por la Iglesia".

Decimos que la Biblia es "palabra de Dios", porque Dios es su autor principal. La Biblia, pues, tiene dos autores: Uno principal: Dios, y

otro secundario e instrumental, pero racional: el hombre.

La Biblia tiene 73 libros: 46 del Antiguo Testamento (A.T., y 27 del Nuevo (N.T.), los libros del A.T. fueron escritos en diversas épocas antes de Jesucristo, y los del Nuevo en el primer siglo después de Jesucristo.

En la composición de estos libros (Dios no se valió de su propia "mano" para escribirlos), sino que se valió de hombres elegidos que usaban de todas sus facultades y talentos, a los que Dios ilustró su entendimiento y movió su voluntad para que escribieran todo y sólo lo que el quería.

La Biblia, pues, es un libro divino, y aparte de las definiciones dadas por los Concilios desde los primeros siglos de la Iglesia, tenemos testimonios de célebres historiadores como fueron Filón y Flavio Josefo, judíos, contemporáneos de Jesucristo que dicen estaban dispuesto, si fuera posible, dar su vida en defensa de la verdad de la Biblia por ser Dios su autor principal y ser Él el que les ha hablado por los profetas. Además tenemos el testimonio del mismo Jesucristo y los apóstoles, que reconocen que Dios es su autor principal, pues lo que dijeron los profetas, lo dijo Dios por su boca (Mt. 1,92; Hech. 1,16).

En consecuencia: La Biblia, como ahora seguiremos diciendo, rodeada del mayor respeto, guar-

dada *con religioso cuidado,* como tesoro divino que encierra la palabra de Dios, no podía sufrir *alteración alguna.* Era tan imposible alterar la Biblia, como sería imposible, hoy día, alterar el *Código civil* de una nación, cuyos ejemplares se hallan en poder de todos.

¿De qué trata la Biblia y qué autoridad tiene?

La Biblia trata de Jesucristo, pues Él lo afirmó al decir: *"Investigad las Escrituras..., ellas son las que están dando testimonio de Mi"* (Jn. 5, 39). *"Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de Mi en la Ley de Moisés, en los profetas y en los Salmos"* (Lc. 24, 44-46).

Jesucristo es la figura central de la Biblia, y en Él convergen todas las profecías, como veremos.

También Jesucristo le dio a la Biblia una autoridad absoluta, divina e infalible, pues dijo: *"La Escritura no puede fallar"* (Jn. 10,35). *"En verdad os digo; antes pasarán el cielo y la tierra que una jota o tilde de la ley quede sin cumplir"* (Mt. 5,18).

San Jerónimo hablando de la Biblia ya dijo: "Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo... Libremos nuestro cuerpo del pecado y se abrirá nuestra alma a la sabiduría; cultivemos nuestra inteligencia mediante la lectura de los Libros

Santos; que nuestra alma encuentre allí su alimento cada día" (In. Tit. 3,9).

Y San Isidro de Sevilla: "El camino que conduce a Cristo es la Sagrada Escritura, mediante la cual los justos se acercan a Dios y le reconocen tal cual es...".

A todo el que nos pregunte: ¿por qué tiene tanta importancia la Biblia? Nuestra respuesta será: Porque es la palabra de Dios y trata de Jesucristo, nuestro Salvador.

¿Qué crédito tienen los Evangelios?

El Concilio Vaticano II hablando de los libros del Nuevo Testamento, dice: "Entre estos "sobresalen los Evangelios, por ser el testimonio principal de la vida y doctrina de la Palabra hecha carne, nuestro Salvador" (DV.18). "La Santa Madre Iglesia ha mantenido y mantiene con firmeza y máxima constancia que los cuatro Evangelios (según San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan), cuya historia afirma sin dudar, narran fielmente lo que Jesús, el Hijo de Dios, viviendo entre los hombres, hizo y enseñó realmente hasta el día de la Ascensión" (DV. 19).

No hay duda que los Evangelios tienen la máxima autoridad y merecen fe humana por ser verdaderamente *históricos,* o sea, porque son

auténticos, íntegros y verídicos, y por tanto no son una historia inventada y legendaria.

¡Qué cosa más extraña oir a algunos incrédulos tratar de fábula el Evangelio de Jesucristo, cuando cuenta veinte siglos de existencia y se halla escrito por testigos oculares (Mateo y Juan) o contemporáneos (como Marcos y Lucas) de los sucesos que refiere!.

El Evangelio es un libro excepcional que se halla publicado en todo el universo y se ve confirmado con milagros públicos e innegables, confesado por millones de hombres, que han dado su vida entre los más horrorosos tormentos por su creencia, y vemos que es defendido, explicado y aclarado por los hombres más sabios y virtuosos de todos los siglos.

Jesucristo dijo y sigue diciéndonos en el Evangelio: "¿Si os digo la verdad por qué no me creéis?" (Jn. 8,46). Uno que lea con reposo e imparcialmente el Evangelio tiene que reconocer que Jesucristo ha sido, es y será eternamente el Mesías prometido en la Ley y los Profetas, el enviado de Dios a los hombres para su salud y redención, el Salvador del mundo, el Verbo o Palabra del Padre hecha carne, Dios y hombre verdadero.

La historia de los Evangelios no ha sido inventada por nosotros, pues siglo antes que naciéra-

mos, existían ellos en el mundo. Nuestros padres los recibieron de nuestros abuelos, y éstos de sus mayores, sin haber habido siglo en el cristianismo, en que no se hiciese mención de estos libros, como escritos por San Mateo y San Juan, apóstoles de Jesucristo, y por San Marcos y San Lucas, discípulos y compañeros de San Pedro y de San Pablo.

Examínense todas las épocas del cristianismo y todos los escritos de los Padres de la Iglesia, léanse todos los libros y las actas más auténticas de las historias más universalmente recibidas por verdaderas, jamás se hallará variedad de opiniones en este hecho: el Evangelio apareció en el mundo cuando nació el cristianismo,y el cristianismo apareció en el mundo: cuando empezó a predicarse el Evangelio. ¿Podrá presentarse una verdad más demostrada que ésta...?

También podemos decir a los incrédulos: Recorred Tierra Santa, la antigua Palestina, país de la Biblia, el Israel de Hoy y veréis confirmadas todas las verdades y milagros consignados en los Evangelios. Id a Betania y allí, los actuales judíos y habitantes de aquel pueblo, os enseñarán el sepulcro donde estuvo el cadáver de Lázaro enterrado cuatro días y cómo Jesús lo resucitó...; id a Naím y os hablarán allí de la resurrección del hijo de la viuda...; visitad Caná de Galilea, y también

allí os dirán que allí hizo el milagro de la conversión del agua en vino... En fin, si visitáis Jericó, Cafarnaún, Jerusalén, etc... reconoceréis que los Evangelios son ciertamente históricos y que Jesús pasó por todos estos lugares "haciendo bien a todos", "curando enfermos y resucitando a muertos...".

Testigos sobre la autenticidad de los Evangelios

A favor de la autenticidad de los Evangelios tenemos la tradición de todos los siglos y testimonios hasta de los mismos enemigos del Evangelios.

Escucharemos primeramente el lenguaje de los primeros Padres de la Iglesia. Entre estos tenemos los siguientes testigos antiquísimos:

- *San Clemente Romano,* discípulo de San Pedro y Papa en el primer siglo (desde el año 91 y 100), cita los cuatro Evangelios.

- *San Ignacio de Antioquía,* martirizado por Trajano en 107, que fue discípulo de San Juan, también cita los Evangelios.

- *San Ireneo, obispo de Lyón* (año 120 al 202), discípulo de San Policarpo, quien lo fue a su vez de San Juan invoca contra los herejes los cuatro Evangelios, y así dice: "Es tan grande la certeza

de nuestros Evangelios, que los mismos herejes les rinden testimonio".

- *Orígenes,* que vivió del año 185 al 254, afirma: "Hay cuatro Evangelios, que son los únicos recibidos sin dificultad en toda la Iglesia de Dios: el de San Mateo, el de San Marcos, el de San Lucas y el de San Juan".

Desde el siglo III y IV abundan testimonios clarísimos sobre la autenticidad de los Evangelios. Nadie puede negar la autoridad de éstos, porque tienen caracteres de veracidad mil veces más notables que todas las historias del mundo.

"¿Que escritos pueden tener autoridad, dice San Agustín, si no la tienen los evangélicos y apostólicos? ¿De que libro podemos saber con certeza cuyo es, si las Epístolas que la Iglesia dice y cree ser de los apóstoles y que estos mismos propagaron y todas las gentes declararon tan eminentes, no es seguro que sean de los apóstoles?".

Una prueba más en favor de la autenticidad de los Evangelios es el testimonio de enemigos del mismo Evangelio.

Desde los primeros siglos de la Iglesia no han faltado librepensadores, llenos de rabia contra los cristianos que hubieran querido atacar la autenticidad de los Evangelios, pero al ver que no podían negar su origen y valor histórico, lo que hicieron fue desnaturalizar su contenido o adulterar los

relatos evangélicos en provecho de sus errores, tales fueron: *Celso y Porfirio,* filósofos platónicos de los siglos II y III, primeros precursores del moderno racionalismo, y también *Ebrión, Marción, Valentín* y otros...

Nos remontamos a los siglos XVI y siguientes,y hemos de reconocer que para el protestantismo en su primera etapa, o sea, para Lutero, Calvino y sus discípulos, la Biblia era un libro inspirado por Dios, es decir, todo él es de origen divino y no tenía nada de humano, pues el autor humano bajo la inspiración divina había sido un instrumento meramente material.

Admitieron la Biblia como única norma de fe y rechazaron la tradición y el Magisterio de la Iglesia. De esta manera la razón individual del hombre, esencialmente limitada y variable y sujeta a mil contradicciones y pasiones, al quedar como un juez de la Palabra de Dios, terminó por despojar la Biblia de su carácter sobrenatural.

Este error facilitó la propaganda de las ideas anti-bíblicas y racionalistas a los protestantes de los siglos XVII y XVIII: *Samuel Reimar, David Federico Straus, Eichorn, Gotlob Paulus, Renan, Wellhausen,* etc.

Estos niegan el milagro y lo sobrenatural; y al no saber como explicar los milagros, una vez despojada la Biblia de todo elemento sobrenatural,

unos intentaron explicarlos como efectos puramente naturales como Gotlob Paulus, y con lo artificioso de su invento incurrieron en puerilidades e inexactitudes.

Straus reaccionó contra el invento del naturalista Paulus e intentó probar que los Evangelios se habían escrito en el siglo II para sostener su tesis de que eran un mito o leyenda que necesitó cierto período de tiempo para su formación..., más no tuvo éxito, por que otros protestantes liberales y racionalistas como *Harnack y Renán* sostuvieron que habían sido escritos en el siglo I.

Renán dijo: "En suma admito como auténticos los cuatro Evangelios canónicos. A mi parecer todos se remontan al siglo I, y son poco más o menos de los autores a los cuales se atribuyen.

Juan Jacobo Rousseau, que atacó muchas veces la figura de Jesucristo, dice: "¿Diremos que la historia del Evangelio fue inventada caprichosamente? No es así como se inventa. El Evangelio tiene caracteres de verdad tan grandes, tan sorprendentes, tan perfectamente inimitables, que el inventor quedaría más asombrado que el héroe".

En consecuencia, podemos afirmar con todo derecho que la autenticidad de los Evangelios se demuestra por el testimonio de los amigos y de los enemigos del Evangelio.

Los Evangelios son veraces e íntegros

Por el contenido de los Evangelios se echa de ver que *narran la verdad*, pues es un estilo sencillo y lleno de candor, refieren las cosas tranquilamente y sin presión (sin ninguna invectiva contra los enemigos de Cristo, sin ningún asombro ni ponderación de sus milagros, etc.). No callan sus propias faltas; cuentan cosas que habían de proporcionarles persecuciones y martirios...

Además los hechos que narran los habían visto ellos mismos, como testigos oculares, o bien recibido de boca de los testigos dignos de fe...

Por otra parte la crítica enemiga los ha examinado con la mayor prevención y saña, como jamás se haya examinado libro alguno, y no han podido encontrar error o falsedad.

Finalmente, es del todo imposible inventar un tan elevado carácter como el de Jesucristo... y los Evan-gelistas no hubieran podido engañar, aunque hubieran querido, por que vivían todavía numerosos testigos presenciales de los hechos del Evangelio,y hubieran protestado, y los mismos enemigos del cristianismo no hubieran dejado de descubrir la impostura, y porque se trata de hechos conocidos y narrados por historiadores profanos...

De Jesucristo, persona histórica (que como sabemos, nació en Belén en tiempo del rey Hero-

des, siendo gobernador romano Poncio Pilato) nos hablan los historiadores profanos *Flavio Josefo,* contemporáneo suyo, *Plinio el Joven, Tácito, Suetonio, etc...* como luego diremos.

Integridad de los Evangelios. En el decurso de los siglos *nada se ha mudado en los Evangelios*. Todos ellos son *íntegros,* es decir, han llegado intactos hasta nosotros, conservándose como salieron de las manos de sus autores; sin mutaciones *esenciales,* y si se nota alguna que otra variante es accidental y debida a errores de copistas o de traductores.

Nuestros Evangelios no han sido alterados, porque el texto actual está conforme con los antiguos manuscritos. Existen más de dos mil trescientas copias, hechas en pergamino, todas ellas antiquísima, pertenecientes a distintas regiones y escritas en diversas lenguas, y toda ellas ofrecen el mismo texto sin variantes substanciales como lo han comprobado sabios modernos católicos y protestantes. Todas estas copias concuerdan con nuestra Sagrada Escritura, y lo mismo sucede con las traducciones más antiguas, de las que la siriaca *Peschito* y la latina *Itala* son del siglo II...

En los escritos de autores de los primeros tiempos hallamos tantas citas de los libros sagrados, que se podrían con ellas reconstruir las Escrituras,

y esas citas concuerdan con nuestras Biblias actuales.

Era imposible toda alteración sustancial, porque han sido siempre reverenciados nuestros Evangelios como divinos, y aprobados por los apóstoles; han sido custodiados con sumo esmero por los primeros Pontífices y cristianos y tenidos con gran veneración al ser leídos todos los domingos en los oficios.

Era imposible falsificar los Evangelios, y más al ser conocidos por los católicos, herejes e incrédulos, pues en caso de mutación substancial hubiera surgido protesta unánime de todos ellos.

El impío Rousseau llegó a decir, y ahora diremos con él: "¿Como recusar el testimonio de un libro escrito por testigos oculares que lo firmaron con su sangre, recibido en depósito por otros testigos que nunca han cesado de darlo a conocer en toda la tierra, y por el cual han muerto más mártires que letras tienen sus páginas?"

Si los hechos del Evangelio no fueran verdaderos, el Cristianismo nunca se hubiera podido establecer y conservar en la tierra.

Lo principal que se nos revela en la Biblia

En el A. Testamento se nos revela la existencia de un solo Dios, una esencia Divina, eterna,

omnipotente, infinita en todas sus perfecciones.

La Biblia empieza diciendo que Dios es el creador de cielos y tierra, Ser Supremo, el principio de toda actividad. Es, pues, nuestro Dios Padre; y en el N.T. se nos habla de Dios Hijo, y se nos revela también el Espíritu Santo. Hay, pues, **un Dios en tres personas, iguales,** porque las Tres son igualmente la **La Esencia divina, y distintas,** porque cada una tiene su propia y característica **Personalidad,** es decir, se nos revela el misterio de la Santísima Trinidad.

En Dios hay tres personas, y no son tres dioses, sino uno solo y único Dios, porque las tres tienen una sola esencia o naturaleza divina.

El Símbolo Atanasiano nos dice: "La fe católica es que veneramos a un solo Dios en la Trinidad, y a la Trinidad en la unidad; sin confundir las tres personas ni separar las sustancias. Porque una es la Persona del Padre, otra la del Hijo y otra (también) la del Espíritu Santo; pero el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo tienen una sola divinidad, gloria igual y coeterna majestad. Cual el Padre, tal el Hijo, tal (también) el Espíritu Santo; increado el Padre, increado el Hijo, increado (también) el Espíritu Santo. Y, sin embargo, no son tres eternos ni tres increados, sino un solo increado y un solo eterno..."

Las tres divinas Personas son, pues, eternas e

iguales en perfección. El Hijo es la Palabra del Padre, y existe desde que existe el Padre... He aquí un ejemplo aclaratorio:

El fuego produce su resplandor, el cual existe desde el mismo instante que existe el fuego. Si hubiera un fuego eterno, eterno sería su resplandor, y como en la Biblia se nos dice que el Hijo es como *"el brillo de la luz eterna"* (Sab. 7, 26), *"el resplandor de la gloria del Padre..."* (Heb. 1,3), tenemos que la imagen perfectísima de Dios, existe desde que existe Dios....

En el "Credo" decimos que el Hijo de Dios es *"engendrado, no creado* de la misma naturaleza del Padre", y esto nos manifiesta que no ha sido creado como las demás cosas, y por tanto no es inferior al Padre, por ser *de la misma naturaleza que Él* y porque *"por Jesucristo su único Hijo, fueron creadas todas las cosas"* (Jn. 1,3), *las del cielo y de la tierra, las visibles y las invisibles, y Él es anterior a todo"* (Col. 1, 16-17), y así el mismo Jesucristo lo manifestó al decir: *"Glorifícame Padre con la gloria que tuve junto a ti antes que el mundo existiera"* (Jn. 17,5). Jesucristo, pues, existe antes que el mundo.

La palabra "generación" es empleada para hacer ver su origen o procedencia del Padre, pero en esta procedencia de una persona de otra, se excluye la sucesión del tiempo, pues el Padre, el

Hijo y el Espíritu Santo tienen una misma y única naturaleza divina y eterna, como hemos dicho, y así resulta que el Hijo de Dios es eterno como el Padre, y existe desde que existe el Padre.

Decimos que el Hijo procede eternamente del Padre, y con esto queremos hacer ver que este proceder no es temporal, sino eterno; pues si el tiempo se añadiera algo a Dios, dejaría de ser "inmutable" y no sería eterno.

Jesucristo, como he explicado más veces, tuvo dos nacimientos: uno eterno y otro temporal.

Uno eterno, porque Él *viene del Padre* desde toda la eternidad, y así lo decimos en el Credo de la Misa: "Nacido del Padre antes de todos los siglos". ¿Y cómo nace? Nace del Padre de manera semejante a como el pensamiento y la palabra nacen del espíritu del hombre, por eso al Hijo de Dios se le llama también *el Verbo* (la Palabra). Palabra, que existe desde que existe el Padre y no se aparta de Él.

Otro temporal, porque al quererse hacer hombre, nació de la Virgen María, pues *"cuando llegó la plenitud de los tiempos envió Dios a su Hijo* (a su Verbo o Palabra) *nacido de una mujer"* (Gál. 4,4). Y en la partida de su nacimiento se nos dice: *"María, de la cual nació Jesús, por sobrenombre Cristo"* (Mt. 1,16) Jesucristo es Dios desde la eternidad y se hizo hombre en el tiempo, y por lo

mismo el Hijo de María es Hijo de Dios... El fin de la Encarnación fue redimir a los hombres.

Ahora antes de probar la divinidad de Jesucristo, diremos de El que es una persona histórica y los rasgos principales de su vida.

3º Jesucristo es una persona histórica

Jesucristo es una persona histórica, porque sabemos que nació en Belén de Judá, y vivió en tiempo del rey Herodes, siendo gobernador romano Poncio Pilato... (Mt. 2, 1; Jn. 19,1).

De Jesucristo nos hablan los Evangelios, que son como anteriormente hemos expuesto, libros históricos, íntegros y verídicos.

Y de Él nos hablan también los demás libros del N.T. y varios historiadores profanos hacen mención de Él, vg. Flavio Josefo, contemporáneo suyo,y además otros como Plinio el Joven, Tácito, Suetonio y algunos más.

-*Flavio Josefo,* historiador del judaísmo (a. 30-100 d.C), en sus *Antigüedades Judaicas* dice: "Jesús, hombre sabio, si es que puede ser llamado hombre... Él era el Cristo. Fue crucificado, pero al tercer día se apareció resucitado a sus seguidores; y aún hoy continúa existiendo la descendencia de aquellos que de él tomaron el nombre de cristianos" (Antg. judicas, XVIII, 63-64).

- *Plinio el Joven,* gobernador de Bitinia y del

Ponto, en el año112 d. de C., escribe una carta al emperador Trajano para saber las normas a que debía atenerse en el modo de tratar a los *cristianos*, los cuales se reunían *para cantar himnos a Cristo, como si fuese un Dios* (Cartas X, 97).

- *Tácito,* en sus *Anales,* escritos hacia el 116, de C., trata a los cristianos que había en la misma Roma, ya en tiempo del imperio de Nerón (54-68) d. de C.), cuando afirma que el emperador, para apartar de sí la sospecha de haber incendiado a Roma, acusó y castigó "a aquellos que la plebe detestaba por sus abominaciones y llamaba con el nombre de cristianos. Nombre que provenía de Cristo, el cual fue crucificado por el gobernador Poncio Pilato, siendo emperador Tiberio. Esa detestable superstición, momentáneamente suprimida, brotó de nuevo, no sólo en Judea, cuna del mal, sino también en Roma (AN, XI, 44).

- *Suetonio,* historiador de los Césares, desde Augusto hasta Domiciano; en su obra, compueta entre el 110 y el 120, alude dos veces a los cristianos; una en la vida de Nerón, la otra hablando del emperador Claudio, que reinó del 41 al 54 d.de C. Lo cual demuestra que diez o veinte años después de la muerte de Jesús, no sólo el hombre, sino también los mismos seguidores del Salvador habían llegado a Roma (Vida de Nerón, n. 16; Vida de Claudio, n 25).

Rasgos principales de la vida de Jesucristo

1) Jesucristo nació en Belen de Judá, de la Virgen María, según lo tenían anunciado los profetas varios siglos antes, y fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y de un modo totalmente virginal sin intervención de varon (Mt. 1, 18-25; Lc- 1, 26 ss).

2) El Verbo se hizo carne; el Dios invisible, para ayudar a los hombres, aparece como hombre en medio de los hombres. El Hijo de Dios (la segunda Persona de la Santísima Trinidad) se hizo hombre, permaneciendo siempre Dios, o como dice el Catecismo: "Dios, sin dejar de ser Dios, quedó hecho hombre".

3) Pasó treinta años de vida oculta en Nazaret enseñándonos el amor al trabajo, a la oración, a la vida de obediencia.

4) Durante tres años ejerció su misterio público, predicando a las multitudes, formando su Iglesia, el nuevo Pueblo de Dios, al frente del cual puso a San Pedro y a los apóstoles; hizo muchos milagros para confirmar su misión y su doctrina.

5) Hacia los treinta y tres años de su edad tuvo lugar su Pasión y su muerte en la cruz; y al tercer día resucitó para nunca más morir.

Con sus milagros, y especialmente con su Resurrección, demostró que era no solamente hombre, sino DIOS.

La vida de Jesucristo la tienes en el Evangelio. Debes leerlo con frecuencia, para conocerlo bien, y una vez leído reconocerás que es Dios y hombre a la vez.

4º Testimonios acerca de Jesucristo

1) *Los evangelios dicen de Jesucristo:*

"Jamás persona alguna ha hablado como este hombre" (Jn. 1,46).

"Todos los que le oían se maravillaban de su sabiduría y de sus respuestas" (Lc. 2,47).

"Su fama se extendía más y más y venían muchas gentes a oírle y a que los curase de sus enfermedades" (Lc. 5,15).

2) *Los Apóstoles también dijeron de Él:*

"¿Quién es éste que hasta los vientos y el mar le obedecen?" (Mt. 8,27).

"Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo" (Mt. 16,16).

"Tú tienes palabras de vida eterna" (Jn. 6,68).

"Pasó haciendo bien y curando a todos... De El dan testimonio todos los profetas" (Hech. 10,38 y 43).

3) *Otros testimonios acerca de Jesucristo:*

Judas dijo: "He entregado la sangre inocente" (Mt. 27,4).

Pilato: "Yo no hallo en éste ningún crimen" (Jn. 18,38).

El buen ladrón: "Nosotros justamente sufrimos por nuestros pecados, pero éste nada malo ha hecho" (Lc. 24,41).

Los mismos fariseos decían: "Ya veis que todo el mundo se va en pos de El" (Jn. 12,19).

"Todos quedaban sobrecogidos de temor y glorificaban a Dios diciendo: un gran profeta ha surgido entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo" (Lc. 7,16).

"Él es verdaderamente el Salvador del mundo" (Jn. 4,22).

"Jamás hemos visto cosa parecida" (Mc. 2,12)

¿De quién se ha escrito su vida antes de nacer?

Conviene empecemos por fijarnos en la importancia de esta pregunta antes decir dando las diversas pruebas para decir que Jesucristo es Dios y como vamos a demostrar, de nadie se ha escrito su vida antes de hacer, nada más que de Jesucristo.

La Biblia es un tejido de profecías, y considerada la profecía en el sentido estricto, en cuanto es anuncio de futuro, es obra exclusiva de Dios, porque sólo Él conoce el porvenir. Y así lo dice el profeta Isaías: *"Anunciadnos lo porvenir, para que sepamos así que sois dioses"* (31,23). *"¿Quién predijo estas cosas desde antiguo? ¿No*

fui Yo, Yahvé? Pues fuera de mí no hay otro Dios" (Is. 45,21).

Son muchísimas las profecías que anuncian al futuro Mesías y las hallamos cumplidas en Jesucristo.

Primeramente diremos a grandes rasgos que Jesús es el Salvador prometido a Adán en el paraíso, y luego a los patriarcas: Abraham, Isaac y Jacob. A ellos les hizo esta promesa: *En ti serán benditas todas las naciones..."*, y luego San Pablo en Gál. 3,16, refiriéndose al Gén. 12, 2-5, dice: *"En ti, en uno de tus descendientes, que es Cristo, serán benditas todas las naciones"*.

Jesús también es el Mesías que venían anunciando los profetas, y entre otras profecías fijémonos en éstas, unas referentas a su nacimiento y otras a su pasión:

- *Miqueas* 5,2 (profecía escrita siete siglos antes) compárese con Mt. 2, 3-6) y veremos que al preguntar Herodes donde había de nacer el Mesías, los príncipes de los sacerdotes y escribas (versados en la ley) contestaron: *"En Belén de Judá, pues así está escrito por el profeta"...*

- *Isaías* 7, 14 dijo que el Mesías nacería de una Virgen y llevaría el nombre de Emmanuel, y en Mt. 1,22-23 lo vemos cumplido: *"Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el profeta, que dice: He aquí que una*

virgen concebirá y dará a luz un hijo y se le pondrá por nombre Emanuel".

También Isaías (61, 1-2) habló de la misión del Mesías y luego Jesucristo en la Sinagoga de Nazaret se aplicó a sí mismo la lectura de esta profecía en la que dice que ha sido enviado a predicar el Evangelio, a dar vista a los ciegos, etc. y terminó diciéndoles: *"Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oir"* (Lc. 4,21).

- *En el salmo 22,19*, lo que dijo David mil años antes, lo vemos cumplido en Jesucristo, pues en Jn. 19,21 se dice: *"Para que se cumpliera la Escritura: se han repartido mis vestidos, y echado suerte a mi túnica"...*

(Omito otras muchas profecías más que pueden verse en mi libro "Los grandes interrogantes de la Religión".

Profecías hechas por Jesucristo

Entre otras muchas citaremos éstas: Jesucristo predijo su muerte en Jerusalén (Lc. 13,32), y queseria azotado, crucificado y al tercer día resucitaría (Mt. 20,17); predijo también la traición de Judas (Jn. 13,26) y que Pedro le negaría tres veces (Mt. 26,34)..

También vaticinó que Jerusalén sería sitiada por los enemigos, destruída y los judíos dispersos (Lc. 21,24)... y todas las profecías se cumplieron.

Ahora bien, sólo Dios conoce el porvenir. Luego Jesucristo es Dios.

Veamos nuevas pruebas de la divinidad de Jesucristo.

Jesucristo es Dios, porque se proclamó Hijo de Dios

Primeramente aduciremos los testimonios que dicen que es Hijo de Dios: 1º El mismo Jesucristo se llamó así: el *"Unigénito Hijo de Dios"* (Jn. 3,16) y porque así lo atestiguó con juramento ante el sumo sacerdote Caifás (Mt. 26,64).

2º El Eterno Padre llamó a Jesucristo en el bautismo y en la transfiguración Hijo suyo: *"Este es mi Hijo amado"* (Mt. 3, 17; 17,15).

3º Además tenemos el testimonio de los apóstoles: San Pedro dijo a Jesús: *"Tu eres el Hijo de Dios vivo"* (Mt. 16,16), y San Pablo lo llama *"Hijo propio de Dios"* (Rom. 8,32).

Al ser llamado Jesucristo *"Hijo propio y unigénito de Dios"*, se distingue de los ángeles y de los hombres en gracia, que también son hijos de Dios (pero no naturales, sino adoptivos). Sólo Dios ha comunicado a su Hijo Jesucristo su naturaleza, y no a ellos (Fil. 2,6) a los que por gracia los ha tomado en lugar de hijos (Gál. 4,5).

Por tanto la expresión *Hijo natural de Dios*

equivale a decir que Él es Dios, por recibir de Él su naturaleza, como el hijo de un hombre, es hombre. Los testigos de Jehová debieran ser consecuentes, pues ellos dicen que Jesucristo es el Hijo de Dios y que hay que llamarlo así, y sin embargo dicen que Jesucristo no es Dios. Vean como lo entendieron los judíos y cómo nos hablan claramente los textos bíblicos:

Como hemos dicho Jesús se proclamó ante Caifás: "Hijo de Dios", pues al preguntarle el si lo era, contestó: *"Tu lo has dicho. Yo soy"* Y esta expresión equivalía a decir: "Yo soy Dios", pues así lo entendieron los judíos, quienes dijeron a Pilato: *"Nosotros tenemos una ley, y, según la ley, debe morir, porque se ha hecho Hijo de Dios"* (Jn. 17).

Jesús llama a Dios su Padre: *"Las obras (o milagos) que hago en nombre de mi Padre dan testimonio de Mi"* (Jn. 10,15).

Cuando decimos que Cristo es hijo natural de Dios es que posee su misma naturaleza. O sea, es verdadero Dios, pero con la característica personal de Hijo. Si Jesucristo manifiesta que es Hijo de Dios en sentido propio, prueba de que posee la naturaleza Divina. Y al ser imposible la existencia de dos dioses, Él es Dios como el Padre. *"En Cristo habita toda la plenitud de la divinidad"* (Col, 2,9), *y en él se hallan escondidos todos los*

tesoros de la sabiduría y de la ciencia de Dios" (Col. 2,3).

Textos que nos hablan de la identidad de naturaleza en el Padre y en el Hijo

"Dijole Felipe: Señor, muéstranos al Padre y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo llevo con vosotros y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a Mí, ha visto al Padre. ¿Cómo tu dices: Muéstranos al Padre? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en Mi?... Creedme: Yo estoy en el Padre y el Padre en Mi. Al menos creedlo por las obras mismas (Jn. 14, 8.-11).

- El que me aborrece a Mi, aborrece también a mi Padre" (Jn. 15,23).

- El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió (Jn. 5,23).

- Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quisiera revelárselo" (Mt. 11,27).

¿Quién no ve en estos textos la identidad de naturaleza en el Padre y en el Hijo? Si el conocimiento que tiene el Hijo del Padre es igual al que el Padre tiene del Hijo, forzosamente tenemos que concluir que en ambos hay igualdad de sabiduria y también igualdad de naturaleza.

"Mi Padre sigue obrando todavía. Y por eso obro yo también. Por esto los judíos buscaban con más ahinco matarle, pues no sólo quebrantaba el sábado, sino que decía a Dios su Padre, haciéndose igual a Dios" (Jn. 5,18).

Recordemos el milagro del ciego de nacimiento: Una vez curado, Jesús le dice: *"¿Crees en el Hijo del hombre?"*. Respondió el y dijo: *¿Quién es, Señor, para que crea en Él. Jesús le dijo: Le estás viendo, es el que habla contigo. Dijo Él: Creo, Señor, y se postró ante Él"* (Jn. 9, 35,37).

Notemos que en el "Hijo del hombre" los judíos ya veían al Mesías, al Salvador esperado. Otros traducen aquí "Hijo de Dios", pero aunque sea con esta expresión del "Hijo del hombre" indica al hombre por excelencia, al Dios hecho hombre para salvar a los hombres, que aparece como nuestro modelo entre los hombres. Además diremos que San Agustín refiriéndose a esta frase de Jesús: *"Creeis en Dios, creed también en Mi"*, la comenta así: "Lógico es que si creéis en Dios, créais también en Mi; lo cual no sería lógico, si Cristo no fuera Dios" (Trac. 67 in Jn.).

JEHOVA Y CRISTO SON UNA MISMA COSA

Los que sean sinceros "testigos de Jehova", que niegan que Jesucristo es Dios, espero vean claramente el siguiente razonamiento (vean su Biblia), negarlo sería dejarse guiar por la malicia o la ignorancia.

1) De Jehová Dios se nos dice en el A.T. que *es el Creador de cielos y tierra* (Is. 42, 5; Gen. 1,1), y en el N.T. vemos que "todas las cosas fueron creadas por Él (por Cristo) (Jn. 1,3). Luego Cristo y Jehová son el mismo Dios Creador.

2) En el profeta Isaías (40,3), se lee que *Jehová tendría un precursor,* y en el N.T., vemos que se cumplió esta profecía en Cristo, pues Juan Bautista fue su precursor, él preparó el camino del Señor (Mt. 3,3; Mc. 1,3). Luego Cristo es Jehová Dios.

3) *Jehová,* dice el profeta Zacarías (11, 12.13), *sería vendido...* "Y dijo Jehová... ¡hermoso precio con que me han apreciado!...". Y luego vemos en el N.T. que Judas, le dijo: "¿Qué quéreis darme y yo os lo entregaré?; y ellos le asignaron 30 monedas de plata... Así se cumplió lo dicho por el profeta" (Mt. 26,14-15;27, 9-10) en Jesucristo.

¿Quién no ve aquí claramente que Jesucristo es Jehová y por tanto que es Dios?

Nota: Otros textos que nos dicen que Jesucristo es Jehová son estos: a) Compárense Is. 45,23 y Rom. 14, 11 con Fil. 2, 10-11; b) igualmente Sal. 102, 16 y Zac. 14, 3-4, 9 con Hech. 1, 11 y Mt. 24,30.

OTRAS PRUEBAS
Para demostrar que Jesucristo es Dios

1° *Por el anuncio de los Profetas.*

Isaías predice que el Mesías sería Dios: *El mismo Dios vendrá y os salvará* (35,4), y el pueblo de Dios dirá en aquel día: *"Verdaderamente que este es nuestro Dios".* - El Niño que había de nacer para la redención de los hombres sería el mismo Dios.

Los siguientes títulos aluden a su dignidad divina:

"Emmanuel" = Dios con nosotros (Is. 7,14), *será llamado Admirable, Consejero, Dios, Príncipe de la paz...*(Is. 9,6).

- Daniel le aplica el atributo de la eternidad: *Su dominio es dominio eterno... Su imperio no tendrá fin* (7,14).

2° *Por las mismas palabras de Jesucristo.*

1) Jesucristo se identifica con el Padre al decir:

- *Yo y el Padre somos uno* = una misma cosa (Jn. 10,30), y según el contexto no se trata de una unidad moral, sino de una unidad física y de substancia, no de Persona, pues dice claramente: *Yo y el Padre* (Personas distintas) *somos una sola cosa.* Así lo entendieron los judíos, y por eso quisieron apedrearle (Jn. 10,33).

Se dirá: También la Escritura dice: *El Padre es mayor que yo* (Jn. 14,28); mas esto lo dijo por razón de su naturaleza humana, y así decimos "Igual al Padre según la divinidad y menor que el Padre según la humanidad" (Credo del Pueblo de Dios). Notemos que Cristo apareció como hombre entre los hombres, siendo Dios,y por razón de su naturaleza humana, como representante de los hombres, es Mediador ante el Padre.

"Cuando el unigénito de Dios se declara menor que el Padre (Jn. 14,28) e igual a Él (Jn. 10,30), demuestra la verdad de sus dos naturalezas. En la forma o naturaleza de siervo que asumió para nuestra reparación en la plenitud de los tiempos, es inferior al Padre; pero en la forma o naturaleza de Dios, en la cual existía antes de los siglos, es igual al Padre" (San Agustín).

Por consiguiente, a los que digan: "Pero el mismo Cristo dijo que el Padre era más grande que Él! Hay que decirles: "Más grande que *El hijo del hombre, si:* pero que el *Hijo de Dios,* no"

2) Jesucristo se atribuye la propiedad de la eternidad, exclusiva de solo Dios, y así dice:

a) *Padre..., con la gloria que tuve junto a ti antes que el mundo existiese* (Jn. 17,5). El, pues, existió antes que el mundo.

Jesucristo, dice San Pablo, es "el primogénito de toda criatura". Muchos interpretan mal esta frase, pero el mismo apóstol nos la explica al decirnos que equivale a ésta: *El es antes que todas las cosas, pues todas fueron creadas por El y todas subsisten en El* (Col. 1,15-17).

Primogénito de toda criatura señala una autoridad sobre todas las criaturas, y no implica que haya sido creado, sino todo lo contrario, como *anterior a toda la creación.*

Nota: Se dice de Jesucristo también *el primogénito de entre los muertos,* no porque haya sido el primero en morir, sino todo lo contrario: el primero en resucitar (1 Cor. 15,20), como convenía a quien, siendo "Cabeza del cuerpo que es la Iglesia" es menester que "en todo tenga el primado"... A Dios mismo se le llama también el "primogénito del mundo" porque El es ante de toda criatura y de toda creación, pues todo fue hecho por El.

Los mismos judíos reconocieron en las afirmaciones de Jesús que se proclamaba igual a Dios y por eso querían matarle (Jn. 5,18). "Hijo de

Dios" era sinónimo de deidad, y de hecho el *Hijo natural de Dios,* es Dios, participa de su misma esencia, como el hijo natural de un hombre es hombre... Y Jesús dirá también a sus apóstoles: *Mi Padre y vuestro Padre...,* pero no dirá *nuestro* Padre *y nuestro Dios...* La expresión *Mi Padre y mi Dios* está dicha en sentido propio y único, porque sólo El con el Padre y no nosotros compartimos su esencia o naturaleza divina (Cfr. *Proceso a la "biblia" de los testigos de Jehová,* p. 160). La inferioridad del Hijo respecto del Padre es siempre por razón de su naturaleza humana.

b) *Antes que Abrahm fuera,* SOY YO (Jn. 8, 58).

He aquí otro texto en el que Jesucristo se atribuye la propiedad de la eternidad.

Notemos que Abraham vivió unos 2.000 años antes de Jesucristo, y al decir El: *Antes que Abraham* YO SOY, demostró que era Dios, pues por razón de su divinidad o como Dios que es, es anterior a Abraham y al mundo creado por El, y por razón de su na-turaleza humana o como hombre es posterior a ellos.

Conviene notar que estas palabras YO SOY, son las mismas del *Exodo* (3,14), o sea, el nombre de Dios revelado a Moisés en el A.T.: (El que se nombra) YO SOY, *me manda a vosotros.* Al aplicarse Jesucristo estas palabras, tenemos que se

identifica con *Yahvé*= el que es, el ser por esencia, del cual de-penden todos los seres creados, y por tanto El es Dios.

- Notemos que el nombre de Dios es propiamente EHYEH =YO SOY, como tenemos dicho, pues Dios habló a Moisés en Primera persona, y nosotros lo llamamos en tercera persona: YAHVE (o Jehová) = EL QUE ES. Los "testigos de Jehová" cambian la versión diciendo: "Yo resultaré ser", y lo mismo hacen en Jn. 10.30.

3º Por la misma manera de hablar de Jesucristo

- Jesucristo habla como Dios, al decir: *El que creyere y fuere bautizado se salvará, mas el que no creyere, se condenará* (Mc. 16,16). Esta manera de hablar es propia solamente de una autoridad suprema y divina, o sea, de Dios. Además Jesucristo es Dios.

- Porque se proclama *Autor de la vida* (Jn. 11,27); Hech. 3,15); el Juez universal (Mt. 25,31); el perdonador de los pecados (Mc. 2, 5-7);... el que tiene todo poder en el cielo y en la tierra (Mt. 28,18).

Ahora bien, estas propiedades convienen solamente a Dios. Luego Jesucristo es Dios.

4º Por las palabras de San Juan (Jn. 1,1)

En este texto del que antes hablamos, leemos: *Al principio* (como en el Gen 1,1: al principio de la creación) era (existía) *el Verbo* (= Palabra del Padre), Y EL VERBO ERA DIOS... *y el Verbo se hizo carne* (= hombre).

Aquí tenemos claramente que el Verbo (que existe desde la eternidad y que se encarna) es Dios y hombre a la vez. Antes de la encarnación se llamaba *el Verbo,* y después de la encarnación se llamó JESUS porque vino a salvarnos.

Notemos que el Verbo es Dios, y como el Verbo hecho carne se llama Jesucristo, tenemos que Jesucristo es Dios.

5º Por sus milagros

Los muchos milagros que hizo Jesucristo en su propio nombre, demuestran su omnipotencia y su divinidad:

- Milagros en la naturaleza inanimada (multiplicación de los panes, andar sobre las aguas, calmar la tempestad, etc.)

- Curación de enfermedades, de ciegos, mudos, leprosos, etc. (Mt. 11).

- Resurrecciones de muertos, y así dijo al difunto hijo de la viuda de Naín, en su propio nombre: *Joven, levántate, que yo te lo mando*

(Lc. 7,14); al leproso: *Quiero, ¡sé limpio!* (Mt. 8,3); al mar: *"¡Calla, enmudece!"* (Mc. 4,39)... Esto no lo puede hacer un simple hombre. Luego Jesucristo es más que un hombre, es Dios.

- Su propia resurrección es el sello claro de su divinidad, pues aparece como dueño de la vida y de la muerte... El poder de hacer milagros es propio de Dios. Luego Jesucristo es Dios.

Como la religión cristiana, para afirmar la divinidad de Jesucristo, se apoya especialmente en las obras o milagros realizados por Jesucristo nos vamos a fijar de entre los muchos que hizo en dos de ellos, y antes empecemos por leer lo que nos dice San Juan (10, 22-38).

"Se celebraba entonces la fiesta de la Dedicación en Jerusalén.

Era invierno y se paseaba Jesús en el templo por el pórtico de Salomón.

Le rodearon, pues, los judíos y le dijeron:

¿Hasta cuándo tienes en suspenso nuestro espíritu? Si tú eres el Mesías, dínoslo claramente.

Respondióles Jesús: Os hablo y no me créeis. Las obras que yo hago en nombre de mi Padre, éstas dan testimonio de Mi. Sin embargo, vosotros no créeis, porque no sois de mis ovejas. Mis ovejas oyen de mi voz y yo las conozco, y ellas me siguen y yo les doy la vida eterna, y no perecerán nunca nadie las arrebatará de mi mano.

El Padre y yo somos una misma cosa..

Cogieron entonces piedras los judíos para lapidarle, pero Jesús les replicó:

Muchas buenas obras hice con vosotros de parte de mi Padre. ¿Por cuál de ellas me queréis apredrear?

Respondiéronle los judíos:

No te apedreamos por obra alguna buena, sino por la blasfemia y porque tú, siendo hombre, te haces Dios...

Respondióles Jesús: Si no hago las obras de mí Padre, no me creáis; mas, si las hago, ya que a Mí no me queréis creer, creed a mis obras: para que entendáis y creáis que mi Padre está en Mí y yo en mi Padre".

Las obras a que se refiere aquí Jesucristo y que dan testimonio de él son, como sabemos, los milagros.

Enumeremos dos solamente realizados con esta marcada finalidad: La curación del *paralítico* de Cafarnaún, y la *mano paralizada*.

El paralítico de Cafarnaún

"Pasado algún tiempo, volvió a su ciudad de Cafarnaún y aconteció que cierto día estaba El sentado enseñando.

Corrió la voz de que estaba en casa; y se aglo-

meraron muchos, de suerte que ya no se cabía ni siquiera junto a la puerta; y les hablaba.

Estaban allí, sentados, fariseos y doctores de la ley que habían venido de todas las aldeas de Galilea y de Judea y de Jerusalén. Y el Señor tenía poder para sanar.

De pronto llegaron cuatro hombres que llevaban en una camilla un hombre paralítico y buscaban cómo introducirlo y ponerlo en presencia de Jesús; y no hallando, a causa de la muchedumbre, por dónde meterlo, subiendo encima de la azotea, la destecharon, quitando algunas tejas por encima de donde estaba Jesús; y por la abertura practicada descolgaron la camilla en que yacía el paralítico y le pusieron en medio, delante de El.

Viendo Jesús la fe de aquellos hombres, dijo al paralítico:

Buen ánimo, hijo: perdonados te son tus pecados..

Y comenzaron a pensar dentro de sus corazones los escribas y fariseos, diciendo: ¿Quién es ése que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios?.

Penetrando Jesús con su espíritu los pensamientos de ellos, les dijo:

¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?

¿Qué es más facil: decir al paralítico: perdonados te son tus pecados, o decir: levántate, toma tu

camilla y anda? Mas, para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene en la tierra potestad para perdonarlos pecados...; dijo al paralítico: A ti te lo digo: levántate, toma tu camilla y marcha a tu casa...

Al instante, levantándose a la vista de ellos, tomó la camilla en que yacía y se fue a su casa, glorificando a Dios.

Y se apoderó de todos el asombro, y glorificaban a Dios que tal potestad diera a los hombres.

Y llenos de temor, decían: Hemos visto hoy cosas maravillosas. Nunca tal habíamos presenciado" (Mt. IX, -8; Mc. II, 1-12; Lc., V, 17-26).

La mano paralizada

"Habiendo partido de allí a otro lugar, sucedió que en otro sábado entró de nuevo en la sinagoga de ellos y enseñaba. Precisamente había allí un hombre cuya mano derecha estaba rígida. Observábanle los escribas y fariseos por ver si le curaba en sábado, con el fin de hallar algo de que acusarle.

Le preguntaron: ¿Es lícito curar en sábado?

El, que entendía sus pensamientos, dijo al hombre que tenía la mano paralizada: Levántate y ponte de pie en medio.

El se puso de pie. Díceles Jesús:

Os pregunto yo a vosotros: ¿Es lícito en sábado hacer bien o mal? ¿Salvar la vida o matar? Ellos callaban.

¿Qué hombre habrá de vosotros, prosiguió Jesús, que teniendo una sola oveja, si ésta cae en día de sábado en una hoya, no la coge y la saca?, pues, ¡cuánto vale más un hombre que una oveja!.

Así que es permitido en sábado hacer bien...

Y echando una mirada sobre todos ellos, con enojo y contristado por la ceguedad de su corazón, dijo al hombre:

Extiende tu mano...

El la extendió y fue restablecida de nuevo su mano sana como la otra." (Mt. XII, 9-13; Mc. III, 1-5; Lc- VI, 6-19).

En los pasajes expuestos y otros que podrían aducirse fácilmente, aparece con claridad el primer argumento en pro de la divinidad de Jesucristo. "Si no dais fe a mis palabras, dadla, al menos, a mis obras, pues ellas dan testimonio de mí.".

No cabe duda que el argumento es de fuerza en la lógica humana y más especialmente en la judía.

El milagro era para el israelita una prerrogativa indispensable de todo lo divino... "Los griegos buscan la sabiduría, dijo San Pablo; los judíos, milagros".

El Mesías debía presentarse, según todas las

auténticas esperanzas de Israel con esplendores inusitados teumatúrgicos que habían de superar en mucho todo lo conocido hasta entonces, incluso los del gran caudillo Moisés... Los milagros serían sus más fehacientes y espléndidas credenciales.

Nada más razonable, por otra parte.

Los milagros son, en realidad, una obra divina: algo que supera abiertamente en sí, o en el modo de ser realizado, las fuerzas naturales. Son el sello ex-clusivo, el marchamo de Dios. Nadie que no sea El, o con virtud de El recibida, pude realizarlo, y "Dios, es cierto, que no oye a los pecadores", según la frase del ciego de nacimiento.

El milagro verdadero es, por tanto, la más grande recomendación del taumaturgo: más aún; hecho en confirmación de una doctrina ó en recomendación de una persona, demuestra palmariamente que ella no puede ser falsa ni mala; de otra suerte daría Dios su testimonio y sello para confirmar la mentira o la maldad.

En definitiva: Cristo, al recurrir, para probar su mesianidad, a los milagros, tenía motivos suficientísimos para ha-cerlo, y esgrimía, con ello, al mismo tiempo, un argumento irrebatible para todo hombre y especialmente para sus compatriotas del pueblo de Israel.

LA RESURRECCION DE JESUCRISTO

Este tema merece una especial atención porque la resurrección de Jesucristo es el centro y fundamento de nuestra fe, y porque las consecuencias que se siguen de este hecho son de suma trascendencia.

Si Cristo resucitó, *El vive* y la doctrina, enseñada por El, es verdadera. Además se sigue que todas sus profecías se han cumplido, y todos tienen que admitir que "fue un profeta grande en hechos y palabras" (Lc. 24,19) y ante todo que es Dios.

La resurrección de Cristo es la rúbrica, el sello y la clave para entender su misión salvadora, y la confirmación de que la religión enseñada por El, es la única verdadera.

El *"fue sepultado y resucitó al tercer día según las Escrituras"* (1 Cor. 15,4).

Ninguno de los fundadores de otras religiones pue-de compararse con Jesucristo. Sólo Él es Dios, y los demás puros hombres...

1. Qué hemos de decir de la resurrección de Jesucristo?

La resurrección de Jesucristo es el dogma fundamental del cristianismo, el mayor de los milagros. Jesucristo resucitó. Este es un hecho real e

histórico, porque los Evangelios son *históricos,* íntegros y verídicos, y gozan de mayor autenticidad que cualquier otro libro profano.

He aquí las pruebas en favor de la resurrección de Jesús:

1) *Profecía del Antiguo Testamento.* "No dejarás que tu justo experimente la corrupción (del sepulcro). (Sal. 16,10).

Aquí se anuncia la resurrección de Cristo según la interpretación de los apóstoles Pedro y Pablo (Hech. 2,25 ss; 13,35 s.).

2) *profecía del mismo Jesucristo:* El anunció varias veces, según los textos siguientes, que padecería mu-cho, sería azotado, escupido, muerto y al tercer día resucitaría (Mt. 16,21; 17, 22; 20, 19; Jn. 2,19; etc.).

3) *Las diversas apariciones* y los testimonios diversos de los apóstoles, como veremos, lo confirman.

Cristo murió y resucitó

Para demostrar que uno ha resucitado, naturalmente deben darse pruebas de que primero murió y luego se mostró vivo, y tenemos que los cuatro evangelistas nos dicen que "expiró" en una cruz (Mt. 26, 56)...

- Los judíos rogaron a Pilato que rompieron las piernas de Jesús y de los crucificados con El, para

que terminasen de morir y quitarlos de las cruces. Fueron los soldados y a los crucificados con Jesús les rompieron las piernas, "pero llegando a Jesús", como le vieron ya muerto, no le rompieron las piernas". (Jn. 19, 31-33).

- Después colocaron el cuerpo de Jesús en un sepulcro nuevo, y, como sus enemigos sabían que había profetizado que al tercer día, resucitaría, pusieron guardia en el sepulcro después de haber sellado la piedra (Mt. 26,66).

Jesús resucitó, porque luego se mostró vivo. Pri-meramente un ángel lo atestiguó al decir: *"Resucitó, no está aquí"*. (Mc. 16,6), y resucitó según lo había predicho (Mt. 28,6). "¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo?". (Lc. 24, 5-6). La tumba apareció viva.

- *Sus muchas apariciones* demuestran este hecho de la resurrcción a la Magdalena. (Mc. 19,9); 2) a Pedro (Lc. 24,34); 3) a los díscipulos de Emaús (Lc. 25, 13-32); a los discípulos en presencia de Tomás (Jn. 29,26); al mismo Pedro y a más de 500 discípulos de una vez (1 Cor. 15, 5-8).

Jesucristo resucitó corporalmente

Claramente lo dicen estas sus palabras: "Ved mis manos y mis pies, que yo soy. Palpadme y ved, que el espíritu no tiene carne ni huesos,

como veis que yo tendo. Diciendo esto les mostró las manos y los pies... y comió con ellos" (Lc. 24, 39-43).

Jesucristo resucitó para nunca más morir. (Rom. 6,9).

2 El fundamento de nuestra fe

La resurrección de Jesucristo es el mayor de los milagros, fundamento firme de nuestra fe. Si este dogma fuera falso, lo serían todos los demás, y vana sería nuestra fe.

San Pablo lo dice así:

"Si Cristo no resucitó, vana es nuestra predicación, vana es nuestra fe...; mas no; Cristo ha resucitado de entre los muertos y nosotros también resucitaremos" (1 Cor. 15, 14 y 20).

Cuando en el grupo de los apóstoles se quiso elegir al sustituto de Judas, se puso como condición que éste fuera un testigo de la resurrección de Jesús. (Hech. 1,22).

No ha habido ningún otro fundador de religión que haya resucitado de entre los muertos, ni ninguna religión que haya hecho fundamento de su fe la resurrección de su fundador. (Véase: *"Jesús y los fundadores de religiones"*, p. 119).

La idea central del cristianismo, en la que se basan todas las demás, es la de que Cristo resucitó de entre los muertos, y que por este hecho histó-

ricamente demostrado, probó definitivamente que era Hijo de Dios.

Jesucristo resucitó *por su propia virtud*, demostrando así que El es dueño de la vida y de la muerte; mas si alguna vez dice la Escritura que *"fue resucitado por Dios"* (Hech. 2, 24), ésta es una afirmación que debe entenderse en razón de su naturaleza humana.

El objeto de la primera predicación de San Pablo fue la confirmación categórica de la resurrección de Jesús: el Señor fue condenado y recibió muerte por los mismos infieles; fue sepultado y su sepulcro se conserva y todos lo pueden ver. Pero Dios le resucitó según las Escrituras..., y de todo esto, los apóstoles dirán: "Nosotros somos testigos". (Hech. 2, 22-35).

Conclusión

1) La resurrección de Cristo es un hecho real e histórico. *"Cristo resucitó,no está aquí"* (Mc. 16,6). Este fue el anuncio del ángel, y que hoy puede verse puesto sobre el mismo sepulcro de Cristo en Jerusalén. ¡Epitafio único en el mundo! En los demás sepulcros humanos y de los fundadores de las religiones, se halla un ¡Aquí yace!

La resurrección de Cristo es el fundamento firme de la fe de los cristianos. Cristo resucitó y nosotros resucitaremos. (2 Cor. 2,14).

"Por un hombre vino la muerte; por otro hombre vino la resurrección de los muertos. Y como en Adán hemos muerto todos, así también en Cristo seremos todos vivificados" (1 Cor. 15, 21-22).

2) *La tumba vacía y las apariciones* de Jesús son hechos realmente comprobados por la historia. El ángel como hemos dicho, fue el primero en anunciar que si en el sepulcro no estaba Jesús era porque había resucitado...

Además sus muchas apariciones fueron verdaderamente *reales e históricas, no imaginativas,* las que confirman su resurrección porque *visto y tocado* por los apóstoles y multitud de fieles, no pudiéndose decir, como algunos han pretendido, que "el entusiasmo de la fe los exaltaba" pues no se mostraron crédulos, sino después de tener innumerables pruebas sobre el hecho.

Jesús se manifestó a los testigos que El había designado (Hech. 10,41). La fe cristiana de todos los siglos se apoya firmemente en el testimonio de la fe apostólica.

Los apóstoles, y los mártires que les siguieron, fueron los primeros testigos de la resurrección de Cristo y los que unieron su sangre al testimonio de la palabra.

Cristo resucitó para nunca más morir (Rom. 6,9), y los verdaderos cristianos viven resucitados a la vida de la gracia con Cristo, y deben procu-

rar no morir jamás a ella por el pecado. Busquemos las cosas de arriba, una vez resucitados con Cristo... (Col. 3,1-2).

¿Qué dicen los sabios de Jesucristo?

Hay diversas clases de sabios: *los sabios cristianos,* los que admiten la existencia de lo sobrenatural y que han estudiado a fondo a Jesucristo en la Biblia y a través de la historia de todos los siglos, y de cuyas personas y dichos no vamos ahora a hacer aquí un relato, porque sería preciso un libro mayor que el presente. Estos son los que nos dan elocuentes testimonios acerca de la divinidad de Jesucristo.

Los sabios racionalistas son los que prescinden de todo lo sobrenatural y hasta se empeñan en negarlo.

Nos vamos a fijar en los testimonios de estos investigadores y poseedores de la ciencia racionalista, que es la que admiten, y ver cómo aparece la persona de Jesucristo estudiada por ellos y con su técnica.

Como podemos observar nos vienen a decir aquella frase que Napoleón dijo al general Bertrand, cuando estaba desterrado en la isla de Santa Elena: "Créame usted, yo conozco bien a los hombres: yo le digo que Jesucristo es más que un puro hombre".

1) *Renán,* uno de los corifeos racionalistas, que quiso muchas veces embadurnar la gran figura de Jesucristo, sin embargo dijo: "Jesús es la más alta regla de la vida, la más destacada y la más virtuosa. Él ha creado el mundo de las almas puras... Jesucristo nunca será sobrepujado", y en un momento dado, dirigiéndose a El exclama: "Entre Ti y Dios no hay diferencia. Plenamente vencedor de la muerte, tomar posesión del reino al que te seguirán, por la via real que Tu has trazado, siglos de adoradores" (*Vie de Jèsus.* p. 440).

2) *Harnack,* cabeza del racionalismo alemán, dice: "La grandeza y la fuerza de la predicación de Jesús, se muestran en que ella es, a la vez, tan sencilla y tan rica: tan sencilla, que ella está encerrada en cada uno de los pensamientos fundamentales que el ha expresado; tan rica, que cada uno de sus pensamientos parece inagotable, y que nosotros jamás hemos llegado al fondo de sus sentencias y parábolas".

Quien "se esfuerze en conocer a Aquel que ha traído el Evangelio, testificará que aquí lo divino ha aparecido con la pureza que es posible que aparezca en la tierra".

3) *Loysi,* el apóstata modernista. "Se siente por todo en los discusos de Jesús, en sus actos, en sus dolores, un no se qué de divino, que le eleva no sólo por encima de la Humanidad ordinaria, sino

por encima de lo más selecto de la Humanidad".

4) *Goethe:* "Me inclino ante Jesucristo, como ante la revelación divina del principio supremo de la moralidad".

5) *Wernle:* "Es del todo imposible el representarse una vida espiritual tal como la de Jesús... El era más que un hombre".

6) *Tyrrel:* "Jesús es el más semejante a Dios entre los hombres" (Y es lo que más recientemente dijo *J. Middleton Murray:* "Jesús es el más divino de los hombres".

7) *Straus* escribió: "El Cristo no podía tener sucesor que le aventajase... Jamás en tiempo alguno será posible subir más alto que El, ni imaginarse nadie que le sea siquiera igual".

8) *Rousseau* llegó a decir: "Si la vida y la muerte de Sócrates son las de un sabio, la vida y la muerte de Jesucristo son las de un Dios".

9) *Augusto Sabatier:* "Jesús es el alma más bella y pura que existió jamás, elevada a una altura a la que nunca el hombre podrá llegar".

10) *Wilhelm Bousset* no pudo menos de escribir "Jesús queda, es cierto, en relación con nosotros, a una distancia infranqueable...Nosotros no nos atrevemos a medirnos con El, ni a colocarnos al lado de este Héroe".

Esto es lo que los incrédulos, pero a la luz de la llamada ciencia, sienten de Jesucristo.

Jesucristo es ante la ciencia racionalista, la persona histórica de la superioridad máxima de la Humanidad, la inteligencia más sublime y más profunda, el alma más bella, aquel en quien se concentra todo lo noble, puro y elevado de nuestra naturaleza.

La ciencia racionalista que dice tales cosas de Jesucristo, si fuera lógica y verdaderamente sabia, debiera confesarle por Dios.

¡Oh! Si todos estudiaran y conocieran a Jesucristo, todos se arrojarían a sus pies para aclamarle y bendecirle. Hay que estudiarle bien en las Escrituras Santas, que tratan de Él. De aquí que San Jerónimo dijera "Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo".

El Evangelio nos presenta y nos pregona que El es santo, que es sabio, que es Dios.

Sólo Jesucristo pudo retar a sus enemigos con estas palabras: "¿Quién de vosotros me arguirá de pecado?".

Todo nos habla de la santidad de Jesucristo: su doctrina, su conducta, sus milagros...

Jesucristo no es solamente hombre, sino *verdadero Dios,* pues claramente lo dijo de sí, y lo probó con multitud de milagros y profecías... y sobre todo con el hecho histórico, indubitable de su propia resurrección. Y lo prueba también la existencia de la Iglesia por El fundada, a través de

veinte siglos contra los herejes y perseguidores... *"Y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella"*.

Nuestro deber es leer con frecuencia los Santos Evangelios para *"ir creciendo en el conocimiento de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo* (2 Ped. 3,18).

¿Qué hemos de decir como conclusión?

Después de lo expuesto hemos de reconocer forzosamente la divinidad de Jesucristo:

1º Porque el mismo Jesucristo afirma que es Dios.

2º Porque El prueba que es Dios con sus obras: *los milagros;*con un libro maravilloso: *el Evangelio,* palabra siempre viva, siempre presente, siempre eficaz del Hombre-Dios; con una institución: *la Iglesia*, la que fundó sobre los apóstoles, y a ellos y sus sucesores ordenó que fueran enseñando *en su nombre* a todos los pueblos una *doctrina* sorprendente por sus misterios, *una moral* contraria a todas las pasiones... y el empleo de *los medios* establecidos por El para conseguir la salvación eterna... y prediciéndoles persecuciones sin cuento, les prometió su asistencia hasta el fin de los siglos (Mt. 28,20).

He aquí las conclusiones que fluyen de la divinidad de Jesucristo. Tres principales:

1ª Puesto que Jesucristo es Dios, es evidente que la religión por El establecida *es divina,* la única verdadera, *la única querida por Dios,* la única que exige de todos los hombres, la única que puede llevarnos al cielo.

2ª Todas *las enseñanzas de Jesucristo,* dogmas y preceptos, *deben ser aceptados* en su integridad, puesto que son manifiestamente divinos: *"El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no dejarán de cumplirse"* (Mt. 24,35).

3ª Hay que creer, sin vacilar siquiera, *los misterios* que forman parte de la Revelación cristiana, aunque no los comprendemos, porque estos misterios se fundan sobre la autoridad infalible de la palabra de Dios (Véase P.A. Hillaire. Rel. Demostrada).

El mundo es el testigo permanente de la existencia de Dios. La Iglesia católica es el testigo permanente también de la divinidad de Jesucristo. ¡A Él solo todo el honor y toda la gloria por los siglos de los siglos!.

INDICE

Presentación 3
JESUCRISTO ES DIOS 5
La Biblia y su valor 5
¿De qué trata la Biblia y qué valor tiene? 7
¿Qué crédito tienen los Evangelios? 8
Testigos sobre la autenticidad de los Evangelios 11
Los Evangelios son veraces e íntegros 15
Lo principal que se nos revela en la Biblia 17
Jesucristo es una persona histórica 21
Rasgos principales de la vida de Jesucristo . .23
Testimonios acerca de Jesucristo 24
¿De quién se ha escrito su vida antes de nacer? 25
Profecías hechas por Jesucristo 27
JESUCRISTO ES DIOS porque se proclamó Hijo de Dios 28
Textos que nos hablan de la identidad de naturaleza en el Padre y en el Hijo 30

JEHOVA Y CRISTO SON UNA
MISMA COSA 32
OTRAS PRUEBAS para demostrar que
Jesucristo es Dios 33
1º Por el anuncio de los profetas 33
2º Por las mismas palabras de Jesucristo . . .33
3º Por la misma manera de hablar de
Jesucristo 37
4º Por las palabras de San Juan 38
5º Por los milagros... (Paralítico de Cafarnaún
y la mano seca) 38
LA RESURRECCION DE JESUCRISTO . . .45
¿Qué hemos de decir de ella? Cristo murió
y resucitó corporalmente 45
El fundamento de nuestra fe 48
Conclusión 49
¿Qué dicen los sabios de Jesucristo? 51
¿Qué hemos de decir como conclusión? 55

OTROS LIBROS DEL MISMO AUTOR

- **La Biblia mas Bella.** En 13x17 con 80 páginas.
- **Catecismo de la Biblia.** En 10x15 con 42 páginas.
- **Historia Sagrada.** En 15x21 con 96 pág. muy ilustradas.
- **Evangelios y Hechos Apostólicos.** En 15x21 con 112 páginas
- **Jesús de Nazaret.** Con 120 pág. y muchas ilustr.
- **Catecismo Ilustrado.** En 18x25, con 160 páginas.
- **El Catecismo más Bello.** En 13x17 con 80 p.
- **El Matrimonio.** En 10x15 con 40 páginas.
- **Bautismo y^Confirmación.** En 15x21 con 40 p.
- **¿Existe Dios?.** En 10x15 con 40 páginas.
- **¿Existe el Infierno?.** En 10x15 con 40 pág.
- **¿Existe el Cielo?.** En 10x15 con 40 pág.
- **¿Quién es Jesucristo?.** En 10x15 con 56 pág.
- **¿Quién es el Espíritu Santo?.** En 10x15 con 40 p
- **¿Por qué no te confiesas?.** En 10x15 con 36 pág.
- **¿Por qué no vivir siempre alegres?.** con 160 p.
- **¿Seré sacerdote?.** En 10x15 con 48 páginas.
- **¿Qué sabemos de Dios?.**^Explicación de quién es Dios.
- **¿Dónde está la felicidad?.** y cómo conseguirla.
- **Para ser santo.** En 10x15 con 40 páginas.
- **Para ser sabio.** En 10x15 con 40 páginas.
- **Para ser feliz.** En 10x15 con 32 páginas.
- **Para ser apóstol.** En 10x15 con 48 páginas.

- **Para ser católico práctico.** En 10x15 con 40 pág.
- **La Buena Noticia.** En 10x15 con 48 pág.
- **La Caridad cristiana.** En 12x17 con 64 pág.
- **La Bondad de Dios.** En 10x15 con 56 pág.
- **La Santa Misa.** En 12x17 con 80 pág.
- **La Virgen María a la luz de la Biblia.** de 32 pág.
- **La Penitencia ¿qué valor tiene?.** 40 pag.
- **La Formación del Corazón.** En 10x15 con 48 p.
- **La Formación del Carácter.** En 10x15 con 56 p.
- **La Matanza de los Inocentes.** El aborto.
- **La Religión verdadera,** y las sectas, con 52 pág.
- **Los Diez Mandamientos.** Con 64 pág.
- **Los Grandes Interrogantes de la Religión,** 128
- **Los Santos Padres y^Doctores de la Iglesia,** 98
- **Los Testigos de Jehová.** Su doctrina y sus errores.
- **Los Males del mundo y sus remedios.**
- **Los últimos tiempos.** ¿Estamos ya en ellos?
- **El más allá.** La existencia de la otra vida.
- **El Diablo anda suelto.** Su existencia en el mundo.
- **La Oración.** En ella está la clave del éxito.
- **El valor de la fe.** Ella todo lo puede.
- **El Padrenuestro** es la mejor oración.
- **El Pueblo pide sacerdotes santos,** no vulgares.
- **El Dios desconocido.** Tratado de sus perfecciones.
- **El Camino de la Juventud,** y sus peligros.
- **El Niño y su educación,** cómo hay que educarlos.
- **El Mundo y sus peligros,** cómo defenderse.
- **El Corazón de Jesús quiere reinar por amor.**

- **Diccionario de Espiritualidad,** con 336 páginas.
- **Historia de la Iglesia.** Los hechos importantes.
- **Vida de San José,** muy devota e ilustrada.
- **Pedro primer papa.** Elegido por el mismo Cristo.
- **Florilegio de Mártires.** (España 1039-1939).
- **Somos Peregrinos,** que caminamos al Cielo.
- **Vamos de Camino.** La brevedad de esta vida.
- **Tu Camino.** ¿Has pensado que vida vas a elegir?.
- **Misiones Populares.** Lo que te diría un misionero.
- **De Pecadores a Santos.** Eficacia de la conversión.
- **Pecador. Dios te espera.** Conviértete.
- **Joven, Levántate.** Aprende a combatir las pasiones
- **Tu Conversión.** No la difieras un día más.
- **Siembra el Bien,** y conseguiras la felicidad.
- **No Pierdas la Juventud.** Consejos a los jóvenes.
- **El Problema del Dolor,** y su valor ante Dios.
- **Siguiendo la Misa.** Modo práctico de oirla bien.
- **Visitas al Santísimo Sacramento,** para cada día.
- **El valor de la Limosna,** lo sabremos en el cielo.
- **La Acción de Gracias después de la Comunión.**
- **Las Almas Santas,** como deben comportarse.
- **Errores Modernos:** el socialismo, la democracia.
- **Marxismo o Cristianismo,** son incompatibles.
- **Doctrina Protestante y Católica.** Sus diferencias.
- **Vive en Gracia.** No seas un cadaver ambulante.
- **Sepamos Perdonar,** para que Dios nos perdone.
- **Dios y el Hombre.** ¿Para qué creó Dios al Hombre?
- **La Esperanza en la otra vida.**

- **La Sagrada Eucarística.** El mayor de los tesoros.
- **La Oración según la Biblia.** Su importancia.
- **Pensamientos Saludables.** Serias reflexiones.
- **Lo que debes saber,** qué es lo que más te interesa.
- **El Ideal más sublime.** Ser colaborador de Dios.
- **Dios y Yo.** Mis relaciones con Dios.
- **Catequesis sobre la Misa.** Para que la aprecies.
- **Ejercicios Espirituales Bíblicos.** Interesantes.
- **Las Virtudes Cristianas.** Conócelas y practícalas.
- **¿Por qué leer la Biblia?.** Y su importancia.
- **¿Qué es el Evangelio?.** El libro más importante.
- **Los Siete Sacramentos.** Instituídos por Dios.
- **Cortesía y Buenos Modales,** que debes practicar.
- **La Religión a tu Alcance.** Instrúyete.
- **La Misericordia de Dios,** con los arrepentidos.
- **El Buen Ejemplo,** es el mejor predicador.
- **Siembra la Alegría.** Código de la amabilidad.
- **Breve Enciclopedia,** del Dogma la moral y el culto
- **El Valor del Tiempo,** y del silencio.
- **El Escándalo y el Respeto Humano.**
- **Los Salmos comentados,** Oraciones emocionantes.
- **La Vida Religiosa.** Su valor y su belleza.
- **Dios todo lo ve.** Vivimos sumergidos en El.
- **La Paciencia.** Su mérito y su valor.
- **La Ignorancia Religiosa.** Causa de todos los males
- **Las Persecuciones.** Las predijo Jesucristo.

- **Dios se hizo hombre,** para hacer al hombre como Dios.
- **Vence la Tentación.** Derrota a Satanás.
- **Ejercicios Espirituales.** Fin y destino del hombre.
- **Vida y Hechos de los Apóstoles,** ilustrados.
- **Se vive una sola vez.** Esfuérzate en vivir bien.
- **La Pasión de Jesucristo,** nos revela su gran amor.
- **Pensemos en el Cielo,** nuestra eterna morada.
- **¡Muerte! ¡Eternidad!.** Piénsalo y no pecarás.
- **Un Plan de vida para vivir bien,** y santamente.
- **Las Oraciones de la Biblia,** aprende a orar bien.
- **La Felicidad de morir,** sin dinero, sin deudas, ni pecados.
- **La Mujer en la Biblia.** Consejos a las jóvenes.
- **¿Existe el Pecado?.** El mayor de los males.
- **Ejemplos Doctrinales,** de muchísima enseñanza.
- **El Mayor de los Males.** El vicio de la impureza.
- **Los Hombres del Mañana,** ¿Cómo se forjan?
- **El por qué de los Castigos de Dios.**
- **Guiones Homiléticos,** Para los tres ciclos A.B.C.
- **Breve Historia del Pueblo de Israel.**
- **Orígenes de la Iglesia Católica,** fnd. por Cristo.
- **Nuestro Caminar Bíblico.** Explicación Biblia.
- **Máximas Sapienciales,** cnsejs y ejemplos doctrin.
- **Lecciones de Jesucristo.** 30 meditaciones.
- **Curso Bíblico Práctico.** Conoce la Biblia.
- **El Valor del Catecismo.** Es importantísimo.
- **Pensamientos Bíblicos y Patrísticos.**

- **Diez Encíclicas de Juan Pablo II.** Sntss de 320 p.
- **Síntesis Completa del Catecismo de la Iglesia** 240 p.
- **Véncete.** Triunfa de tí mismo, se valiente.
- **Los Males de la Lengua** y el valor del silencio.
- **Jesucristo, ¿Quién es y qué nos dice?**
- **Para dar sentido a tu vida,** enseñanzas prácticas.
- **En Manos de Dios,** confía en la Providencia.
- **Escucha a Dios y Respóndele,** en ello te va la vida.
- **Ejemplos Edificantes,** para aprender a vivir.
- **Novenas y Triduos,** para todos los santos.
- **Diccionario de Sentencias** de los Santos Padres.
- **El Auténtico Cristiano,** como lo quiere Dios.
- **Ejemplos que nos hablan de Dios.**
- **Ejemplos sobre la Oración,** que te enseñan a orar.
- **Somos Blanco de Contradicción,** por seguir a Cristo.
- **La vida Presente y la Futura,** su diferencia.
- **Fe en Jesucristo,** es el camino de la salvación.
- **No te enfades,** enseñanzas y buenos ejemplos.
- **La Dicha de ser Católico,** es para agradecerlo.
- **Tres Temas Interesantes.** Lee y reflexiona.
- **La Misión de los Infieles,** debe de preocuparnos.
- **Verdades Fundamentales,** que debes meditar.
- **Alégrate en la Tribulacion.**
- **Los Vicios de la Juventud,** y sus remedios.
- **Catecismo Elemental,** fundamt. en el Ct. de la Igl.